# Derribando prejuicios: una aproximación preuniversitaria a la

Comunicación Corporativa y Empresaria.

Fecha de recepción: agosto 2014 Fecha de aceptación: noviembre 2014 Versión final: marzo 2015

Marina Mendoza (\*) y María Verónica Barzola (\*\*)

Resumen: Las Relaciones Públicas y la Organización de Eventos son áreas atravesadas por un imaginario social vinculado a la frivolidad, la improvisación y la ligereza, visión que dista en gran medida de la realidad profesional. Muchos estudiantes interesados en estas carreras acuden a los espacios de consulta con escasa información de la situación del mercado y de las implicancias de la práctica laboral que afrontarán. En la presente ponencia se analizan dos espacios preuniversitarios de consulta para aquellos que aún no han definido su recorrido vocacional en las carreras del área de Comunicación Corporativa y Empresaria de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Palabras clave: aprendizaje preuniversitario - relaciones públicas - organización de eventos.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 198]

# Entre la realidad y los estereotipos: experiencias de transición

La consolidación de un área profesional es un proceso gradual y dificultoso en el que intervienen múltiples condicionamientos, desde las resistencias de la academia, hasta las limitaciones propias del campo que intenta posicionarse como disciplina. La Comunicación Corporativa y Empresaria como área de reciente creación en el ámbito universitario, coexiste con una amalgama de imaginarios, prejuicios e ideales acerca de su desempeño que generan un constante desprestigio de la profesión.

Al desconocimiento muchas veces manifiesto acerca de la práctica por parte de los estudiantes que pretenden desarrollar tareas vinculadas a la comunicación institucional, se suma la proliferación de discursos que postulan la facilidad y ligereza de contenidos que ofrecería la carrera, así como el ejercicio profesional. En efecto, uno de los principales problemas "incluye creencias previas inadecuadas o preconceptos en torno a las demandas de tiempo y dedicación requeridas". (Cerruti y Binstock, 2010, p. 27)

De estos imaginarios se valen los alumnos de enseñanza media cuando se enfrentan a la difícil decisión de elegir la carrera universitaria que probablemente desempeñarán durante el resto de su vida.

Los espacios de transición entre la escuela secundaria y el contexto universitario, son por ello necesarios, no tanto para incorporar conocimientos teóricos, sino para dotar a los jóvenes de las herramientas necesarias para evitar la deserción temprana y garantizar una correcta inserción en el ámbito universitario. En palabras de Follari, los espacios preuniversitarios contribuyen a sobrellevar el paso "del mundo protegido de la escuela al desamparo en las universidades". (La Capital, 2005) Estas iniciativas ayudan, en algún modo, a que el estudiante recién llegado pueda leer, comprender y aplicar los códigos universitarios, vinculados a formas de

estudio muy diferentes a las que estaba acostumbrado durante su educación media.

De repente, la capacitación en Comunicación Corporativa y Empresaria les exige aptitudes estructurales para avanzar en la vida universitaria, como autonomía, proactividad frente al conocimiento y determinación de prioridades para un correcto uso del tiempo. Pero también, costumbres tangenciales -aunque no menos importantes- y extrañas para la mayoría de ellos, como la lectura de periódicos e información constante sobre la vida política y económica del país.

La transición se convierte, de esta forma, en un paso difícil. Sobre todo, si se tiene en cuenta que a estos requerimientos que el nivel superior demanda, se suman, muchas veces, otras situaciones personales. Entre éstas pueden influir: la desmotivación, ciertas confusiones con respecto a la elección de carrera, desinformaciones sobre la vida universitaria, sobre los planes y contenidos de las carreras, pobre formación académica previa, sentimientos de inadecuación e inseguridad, y descenso de la autoestima entre otras cosas. (Aguilar Rivera, p. 1) En función de esto último, la Universidad de Palermo creó la Escuela Preuniversitaria en Diseño y Comunicación (PRE-DC), coordinada por Luciana Cossio, quien desde su surgimiento acompaña los procesos de búsqueda, desarrollo vocacional y proyección profesional de los alumnos interesados en una formación universitaria en el campo de la creatividad, el diseño y las comunicaciones.

En efecto, desde este espacio se comprende a la transición desde la perspectiva de Rascovan (2005), para quien implica un proceso en el cual se evidencia un profundo desajuste entre el tiempo histórico, atravesado por una multiplicidad de transformaciones en las tecnologías, las comunicaciones y las rutinas productivas, y el tiempo del propio sujeto, inmerso en sus propios procesos de transformación -corporal, mental, actitudinal. La experimentación del desajuste genera una sensación

de inadecuación e incomodidad en un momento clave para la vida de los adolescentes, en el que deben tomar una decisión que condicionará su desarrollo futuro. La Escuela PRE-DC intenta posicionarse como una propuesta efectiva de solución a esta problemática.

#### **Espacios preuniversitarios**

Los espacios preuniversitarios aparecen en la escena educativa como contextos de sensibilización fundamentales para desarrollar en los estudiantes las capacidades teórico-prácticas necesarias para su correcta inserción en los ámbitos de enseñanza superior.

A través de una aproximación introductoria a los contenidos generales que obtendrá a lo largo de su formación, y un simulacro de práctica profesional enfocada en áreas capitales de su oficio, los estudiantes acceden a un marco referencial integral que los prepara para desempeñarse adecuadamente en el aula universitaria.

En este sentido, el propósito pedagógico de los espacios preuniversitarios se centra en la búsqueda de un desarrollo personal en el que no sólo se logre revalidar la elección de carrera, sino también conocer las prácticas ligadas al quehacer universitario y brindar posibilidades de experimentar efectivamente situaciones de la vida profesional.

Se trata, en efecto, no sólo de alcanzar un grado de nivelación en el conocimiento del área específica en la que se desempeñarán los futuros estudiantes, sino además fortalecer su madurez intelectual y personal en la conformación de sus elecciones profesionales, utilizando para ello los recursos infraestructurales universitarios y la asesoría permanente del equipo docente de la universidad.

Ello es así en tanto que, como afirma Rascovan:

El problema de la orientación vocacional no es sólo el de detectar en el joven qué carrera elegir, o evaluar o intentar medir sus aptitudes o capacidades para tal disciplina u oficio, como si se tratara de algo ya constituido y guardado en el interior de cada joven, sino el de ayudarlo a comprender la compleja relación entre el sujeto, el contexto social y cultural en el seno de lo cual debe orientarse sobre los proyectos de vida posible. (2005, p. 17)

Los espacios preuniversitarios se ubican, así, en los intersticios disciplinares abandonados por la asumida madurez intelectual de los adolescentes, detrás de la cual se esconde una supuesta capacidad de autodeterminación. La realidad ha demostrado que, más allá de esta reivindicación de autonomía, los jóvenes que transitan sus primeros pasos en la vida universitaria desconocen no sólo su ámbito propio de inserción profesional, sino incluso los requerimientos mismos del aprendizaje superior.

Comprender el espacio universitario como un núcleo de desarrollo vocacional, en términos personales y laborales, contribuye por ello en la superación de las prenociones e imaginarios acerca de la disciplina y del ámbito universitario que poseen los futuros estudiantes.

#### Práctica y simulación como estrategia de enseñanza

La elaboración de talleres de simulación profesional orientados a futuros interesados en estudiar las carreras del área, responde así a la necesidad de explorar la vida académico-laboral desde las primeras etapas. Pensados como espacios de inmersión en la vida universitaria, tienden a estimular en los participantes la construcción de una actitud de observación y reconocimiento del entorno, de los otros y de su propio comportamiento. Sostenemos por ello la necesidad de intervención de la perspectiva lúdica como una herramienta ineludible en el desarrollo del sujeto que se prepara para desempeñarse en un espacio socio-cultural desconocido.

Pensar, soñar e imaginar un proyecto de vida futuro será una experiencia subjetivante, entendida como proceso de reinvención singular, toda vez que la emparentemos con la experiencia del jugar, en tanto posibilidad de crear un paréntesis de singularización que ponga freno a las exigencias propias del discurso hegemónico. El jugar es un paréntesis en la vida social que habilita una zona intermedia de la realidad, un espacio potencial entre el adentro y el afuera, una zona de experiencia intermedia entre el sujeto y la realidad exterior. (Rascovan, 2005, pp. 58-59)

Lo lúdico en estas primeras etapas funciona a modo de enlace entre la vida adolescente, asociada a la recreación y el disfrute, y la vida universitaria, colmada de responsabilidades y exigencias intelectuales y académicas. La identificación de roles, funciones, herramientas, técnicas y estrategias de comunicación a través de la práctica simulada y el trabajo en equipo, ofrece por ello un acercamiento eficaz al mundo universitario.

## La experiencia de los talleres de Relaciones Públicas

En este sentido, y en el marco de la convocatoria realizada para diseñar y llevar adelante la propuesta de los talleres preuniversitarios para la carrera de Relaciones Públicas y Comunicación Empresarial, se han llevado adelante cuatro propuestas de simulacro profesional con resultados exitosos.

Taller de comunicación de crisis: Accidente de Atacama (Chile)

La primera experiencia fue el taller sobre comunicación de crisis en el accidente de la mina de Atacama, Chile. El ejercicio propone a los participantes la conformación de un comité de crisis y comunicación, por encargo del gobierno chileno para llevar adelante la situación. En base a pequeñas pautas brindadas con anterioridad y al debate que surge del grupo, deben tomar decisiones para solucionar problemas que se les presentan.

Separados en tres equipos realizan un role playing en el que deben encargarse de organizar la información que se les brindará a los medios de comunicación, contener a las familias de los mineros atrapados y dar instrucciones de actuación a los funcionarios y políticos de alta visibilidad del gobierno chileno.

Taller de comunicación de crisis: Escándalo en los Juegos Olímpicos (Londres)

Enfocado también en el área de comunicación de crisis, otra experiencia similar les propone conformar un comité de comunicación para sobrellevar el escándalo sucedido en los Juegos Olímpicos de Londres en 2012. El role playing se realiza, también, en base a un caso real: el torneo femenino de Badminton. Luego de una revisión de dos de los juegos se descubrió que las participantes de ambos lados intentaban perder para así tener un fixture favorable en la siguiente ronda.

Los participantes del taller deben presentar sus propuestas para gestionar la comunicación 2.0 (que se ha expandido rápidamente), para brindar información a los medios y respuestas al personal diplomático descontento con la descalificación de sus deportistas.

#### Taller de imagen política

El taller hace hincapié en el área de comunicación política. Propone, a través de la transmisión de nociones básicas sobre identidad e imagen y de la presentación de casos icónicos, descubrir cómo influencia la vestimenta, la gestualidad, los colores y los prejuicios en la conformación de la imagen política.

Los participantes del taller, luego de la proyección de imágenes de líderes mundiales, deben dividirse en equipos para analizar cómo los cambios físicos y de vestimenta se reflejan en los cambios de la imagen política.

## Reflexiones sobre una propuesta de intervención

La problemática transicional entre estas dos etapas educativas es un fenómeno global que afecta a todos los adolescentes por igual, pero en particular a aquellos que eligen estudiar disciplinas poco legitimadas en el imaginario social por su reciente incorporación al campo de la educación superior.

Las dificultades de este proceso se vinculan con la falta de políticas e iniciativas en ambos niveles educativos que atiendan esta situación como una problemática recíproca, y que ofrezcan espacios transicionales pensados para que el estudiante pueda superar esa etapa exitosamente.

Atendiendo a este fenómeno, diseñamos ejercicios vinculados a la simulación profesional y el role playing, contemplando la importancia de lo lúdico en la aprehensión empírica de conceptos técnicos y disciplinares abstractos para quien aún no está inmerso en el conocimiento y la práctica profesional.

La experiencia de inmersión universitaria y simulación profesional ha resultado, en todos los casos, altamente positiva. La presentación de problemas concretos invita a los participantes a reflexionar sobre el quehacer real de la profesión que están por elegir, sobre sus aristas más atractivas pero también sobre sus aspectos más complejos, así como su capacidad para trabajar en equipo y tomar decisiones bajo presión.

# Referencias bibliográficas

Aguilar Rivera, M. La transición a la vida universitaria. Éxito, fracaso, cambio y abandono. Disponible en: http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319733023\_12.pdf

- Barboza, R.; Boyko, R.; Galvez, C.; Suppa, M. (2003). Educación media y cultura adolescente. Desafío del siglo XXI. Buenos Aires: Academia Nacional de Educación. (373.04EDU) l
- Cerruti, M. y Binstock, G. (2010). La institución escolar del nivel medio en el pasaje a la educación superior. En Cuadernos del CENEP, 55. Disponible en: http://201.231.155.7/wwwisis/bv/cuadernos%20 cenep/CUAD%2055.pdf
- El salto de la secundaria a la facultad aumenta la deserción universitaria. (26 de mayo de 2005). En La Capital (online). Disponible en: http://archivo.lacapital.com.ar/2005/05/26/general/noticia\_198460. shtml

Rascovan, S. (2005). Orientación vocacional. Una perspectiva crítica. Buenos Aires: Paidos. (371.425RAS)

Abstract: Public Relations and Event Management areas are crossed by a social imaginary linked to frivolity improvising and lightness vision is far largely professional reality. Many students interested in these careers come to consultation spaces with little information on the situation of the market and the implications of practical work they face. In this paper two precollege consultation spaces for those who have not yet defined their vocational career path in the area of Corporate Communications and Businesswoman of the Faculty of Design and Communication at the University of Palermo are analyzed.

**Keywords**: pre-university learning - public relations - event management

Resumo: As Relações Públicas e a Organização de Eventos são áreas atravessadas por um imaginário social vinculado à frivolidad, a improvisación e a ligereza, visão que dista em grande parte da realidade profissional. Muitos estudantes interessados nestas carreiras vão aos espaços de consulta com escassa informação da situação do mercado e das implicações da prática de trabalho que enfrentarão. Na presente conferência analisamse dois espaços preuniversitarios de consulta para aqueles que ainda não têm definido seu percurso vocacional nas carreiras do área de Comunicação Corporativa e Empresária da Faculdade de Design e Comunicação da Universidade de Palermo.

Palavras chave: aprendizagem preuniversitario – relações públicas – organização de eventos

- (\*) Marina Mendoza. Licenciada en Relaciones Públicas por la Universidad de Palermo. Magíster en Comunicación y Creación Cultural por la Fundación Walter Benjamín. Trabaja en el sector Producción y Gestión de Contenidos Académicos de la Facultad de Diseño y Comunicación.
- (\*\*) María Verónica Barzola. Licenciada en Relaciones Públicas por la Universidad de Palermo. Magíster en Relaciones Internacionales por la Università di Bologna, Italia. Trabaja en el sector Producción y Gestión de Contenidos Académicos de la Facultad de Diseño y Comunicación.